

▷ A 15 años de su muerte, CSG develará estatua y rendirá homenaje al autor de *El sistema político mexicano*

# Cosío Villegas no hizo de la política una profesión: Segovia

Javier Delgado

En relación a sus críticas del sistema de gobierno mexicano emanado de la revolución, el historiador Daniel Cosío Villegas no hizo de la política una profesión y tampoco un campo de estudio privilegiado, sino que simplemente se preocupó por ese tema como un intelectual de clase lo habría hecho, señaló el investigador de El Colegio de México (Colmex), Rafael Segovia, quien mañana participará en un homenaje en el que se recordará a Cosío Villegas a 15 años de su muerte, ceremonia en la que el presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari develará una estatua del autor de *La historia moderna de México*.

En entrevista Segovia comentó que para hablar de Cosío Villegas es necesario describir tres periodos de su vida que marcan cosas diferentes en su proceso intelectual: "el primero es como estudiante, después como ministro de México en Portugal y su relación con los españoles durante la guerra civil, y al terminar ésta, con los intelectuales y profesores españoles que vinieron a México. Es una época de desarrollo de don Daniel en donde su obra no tiene un aspecto muy claro, muy concreto.

"Después de 1945 —continuó el también colaborador de unomásuno— Cosío publica un ensayo famosísimo que se llama *La crisis de México*, una especie de denuncia muy violenta de las desviaciones que ha sufrido la Revolución Mexicana. Este ensayo motivó una polémica muy áspera por el que fue atacado de manera violenta don Daniel, aun así continúa publicando sus obras sin cambiar su ideología respecto a las cuestiones políticas del país.

"Poco tiempo después —añadió— don Daniel obtiene fondos para escribir *La historia moderna de México* en la cual colaboran con él muchos de los investigadores que se habían formado en El Colegio de México. Gente como Luis González y González y Moisés González Navarro, que trabajaron con él hasta terminar dicha obra.

"Cuando en 1959 muere don Alfonso Reyes, Cosío Villegas asume la presidencia de El Colegio, que no la tendrá sino hasta 1963. Es decir, es un periodo muy breve en el cual se ocupa de muchos problemas, pero no tiene una orientación definida en su trabajo.

"Posteriormente, se daría un fenómeno sorprendente en un hombre como él. Esto es, el choque que le produce el movimiento estudiantil de 1968 y su represión. Es en ese momento cuando don Daniel se pone a escribir de política. Hace un primer libro que es *El sistema político mexicano* y después le seguirá *El estilo personal de gobernar* y todas esas obras que tendrán, con los años, un éxito inmenso.

"Por consiguiente —dijo Segovia—, podemos distinguir, o al



Daniel Cosío Villegas.

menos yo lo veo así, tres periodos muy diferentes de su vida: el primero, una etapa de formación con viajes a Estados Unidos y Europa y con cargos en el gobierno mexicano; el segundo, que va desde su ensayo *La crisis de México* hasta el movimiento de 1968; y el tercero, la contestación a la crisis de 1968, con lo que se podrían llamar sus obras propiamente políticas."

Al referirse a la crítica áspera de Cosío Villegas durante el sexenio del presidente Luis Echeverría, el investigador de El Colegio de México precisó: "Se debió básicamente al movimiento del 68. Ahí habría que penetrar un poco en lo que podríamos llamar el pensamiento político de don Daniel, quien, en primer lugar, era un hombre profundísimamente honesto, sobre todo consigo mismo. Eso es algo que siempre estuvo muy presente en él; sintió que había contestado lo que ocurrió en México durante ese año. Entonces, adopta una posición determinante al describir el siste-

ma político mexicano, demostrando fundamentalmente sus fallas. Por ello creo que *El sistema político mexicano* constituye un examen de lo que él considera que está mal, lo que lo hace meritorio.

"Desde el punto de vista de la técnica de los estudios políticos dicho libro sí tiene fallas, inegablemente, como las tendrá en sus ensayos posteriores. Sin embargo, Cosío Villegas tiene un mérito en ello: el encontrar un idioma, un lenguaje que le permite hablarle a un público amplísimo. Don Daniel era un magnífico escritor, un ensayista de primera categoría. En ese terreno se mueve con mucha seguridad y tranquilidad, aunque yo no diría lo mismo desde el punto de vista de la literatura de ciencia política. Lo que ha querido es contestar a lo ocurrido en el 68.

"Siguiendo una tendencia predominante en ese momento, sitúa toda la problemática sobre la Presidencia de la República y sobre un individuo que, por una razón u otra, no es precisamente un hombre que le causara una antipatía visceral; yo fui testigo de que su trato con el presidente Echeverría era más bien cordial.

"Claro que después de la aparición del libro esa relación se enfrió muchísimo, y llegó un momento de ataques sordos contra don Daniel. De panfletos, de folletos anónimos bastante estúpidos en conjunto. Pero el caso es que don Daniel nunca los contestó. Pero sí estaba entre sorprendido y un poco alarmado por esta campaña que se montaba en su contra.

"De todas maneras —apuntó Segovia—, eso lo sorteó con relativa facilidad, aunque siempre preocupado, para después contestar directamente con su estilo personal, actitud que sí le sentó como un tiro al presidente Echeverría.

"Más tarde, el 10 de marzo de 1976 —concluyó Rafael Segovia—, don Daniel muere precisamente cuando se están dando estos problemas. Por consiguiente, no considero que el ataque en su primer libro fuera directamente en contra del presidente Luis Echeverría. Creo yo que más bien estaba dirigido a la Presidencia, al poder de la Presidencia de la República, a la capacidad que ésta tenía para provocar un desastre tan lamentable como el de 1968, suceso que provocó las más airadas reacciones tanto en el interior del país como en el extranjero y que aún en la actualidad constituye un hecho vergonzoso."